



Columna

José Luis Franco Montaña,
rector Santo Tomás Chillán



Oportunidades educativas en Chile

En Chile la educación superior ha experimentado un notable avance en las últimas décadas, ofreciendo una amplia gama de opciones académicas que se adaptan a las necesidades y realidades de la población estudiantil. Las universidades, institutos profesionales (IP) y centros de formación técnica (CFT) han diversificado su oferta, permitiendo a miles de personas acceder a carreras que no solo satisfacen sus intereses personales, sino que también responden a las demandas del mercado laboral y al desarrollo del país.

Chile necesita profesionales y técnicos capacitados que puedan aportar a la innovación y el progreso del país.

Esta variedad de programas académicos, que van desde estudios técnicos de corta duración hasta licenciaturas y programas de postgrado, ha democratizado el acceso a la educación, haciendo posible que cualquier persona, sin importar su situación económica, pueda mejorar su formación académica y por ende profesional.

El acceso a la educación superior en Chile ha dejado de ser un privilegio exclusivo. Gracias a políticas como la gratuidad, implementada en 2016, y a diversos mecanismos de financiamiento, muchos estudiantes pueden continuar sus estudios sin la barrera económica que tradicionalmente los limitaba. La gratuidad cubre el costo de la matrícula y aranceles en universidades, IP y CFT adscritos a este beneficio, lo que ha ampliado significativamente las oportunidades edu-

cativas para los jóvenes de menores ingresos. Además, existen becas y créditos como el Fondo Solidario de Crédito Universitario, el Crédito con Aval del Estado (CAE) - (ahora en manos del Congreso) y las Becas Nuevo Milenio, que facilitan el acceso a la educación superior, haciendo que esta sea una realidad alcanzable para un gran número de personas.

El capital más valioso de una nación es su conocimiento. En un mundo globalizado y en constante evolución tecnológica, Chile necesita profesionales y técnicos capacitados que puedan aportar a la innovación y el progreso del país. Cada estudiante que accede a la educación superior no solo está invirtiendo en su desarrollo personal, sino también en el futuro de la nación. Las sociedades que valoran la educación y el conocimiento están mejor preparadas para enfrentar desafíos como la transformación digital, la sostenibilidad ambiental y la competitividad global.

Chile tiene el potencial de convertirse en un referente internacional en diversas áreas, pero para lograrlo es necesario continuar fomentando el acceso a una educación de calidad y fortalecer el vínculo entre las instituciones académicas y el mundo laboral.

La educación superior, con sus múltiples ofertas y opciones de financiamiento, no solo representa una herramienta para el crecimiento personal de los estudiantes, sino también el motor que impulsa el desarrollo económico y social del país. En un contexto donde el conocimiento es la clave del progreso, la educación se erige como la principal inversión para el futuro de Chile, un futuro donde cada ciudadano tiene la oportunidad de contribuir y ser parte activa de la construcción de un país más próspero y equitativo.